

¿DONDE SE ENTRENAN LOS MILITARES ARGENTINOS?

EL SOL DE MEXICO, México DF, 24/V/77

47 7/9
Archivo Nacional de la Memoria

Por José STEINSLEGER

Como ya es de todos sabido, el actual régimen argentino es uno de los más acorralados en América Latina por la sistemática violación a los Derechos Humanos. Esto lo corrobora la pasiva denuncia cotidiana, supe- rando incluso al salvajismo de Pinochet, Bánzer, Geisel, Stroesser y las fuerzas armadas uruguayas en conjunto. Por tanto, una ópera aproximación radiográfica de los mecanismos concretos por mediación de los cuales esa violación se torna posible técnicamente, resulta imprescindible para ilustrar y fortalecer la dignidad de los nombres comprometidos en la restricta defensa de la dignidad de nuestra patria.

Cuatro son los canales de la asistencia militar norteamericana a las Fuerzas Armadas argentinas: 1) préstamos y créditos para la compra de armas y equipo; 2) entrenamiento de personal militar; 3) ventas al contado de armas y equipo de mantenimiento y 4) asesoría directa en territorio nacional. Interesa ahora ampliar el segundo de los canales.

Desde 1950, los Estados Unidos han entrenado a cuatro mil miembros de las FFAA argentinas. Casi un tercio de estos hombres sin embargo (desde 1970), en escuelas norteamericanas y en el Canal de Panamá. Así, entre 1950 y 1969, dos mil 208 cursaron sus becas en los Estados Unidos y 363 en el Canal de Panamá y entre 1970 y 1975, quinientos cincuenta y ocho y quinientos quince, respectivamente (mil 73 en total) lo que en ambos periodos alcanza la suma de 3,576; para 1977 se prevé la presencia de 600 hombres más en esas escuelas.

Hasta 1975, el programa de entrenamiento estaba bajo la supervisión del Programa de Asistencia Militar (PAM) que a partir de entonces es mejor conocido como Programa de Educación y Entrenamiento Militar Internacional (PEEMI).

Las becas o entrenamientos son vendidos a las fuerzas extranjeras a través de los programas de créditos y ventas al contado del denominado Foreign Military Sales (FMS). Es importante destacar que según lo regulan las secciones 21 y 22 del Acta de Control para la Exportación de Armamento los cursos están concebidos con miras a extender "los intereses de la seguridad nacional de los Estados Unidos" y que sólo incorporando este considerando a la concepción metodológica de las fuerzas extranjeras que manifiesten su interés por comprar becas, es posible asistir a los cursos. Respecto a los militares argentinos, no se han registrado hasta hoy objeciones a la exigencia.

Aproximadamente, las instalaciones militares norteamericanas para el entrenamiento de personal extranjero ascienden a 150. La mayoría de los oficiales latinoamericanos son entrenados en el Canal de Panamá o en sus propios países. Las escuelas comprenden dos categorías: 1) aquellas que entrenan a los oficiales en criterios políticos y estratégicos y 2) las destinadas a la suboficialidad en tácticas de combate especializadas. El

entrenamiento en territorio nacional de estos últimos es orientado por el Equipo de Entrenamiento Móvil (Mobile Training Team), dirigido por personal especializado en el sudeste asiático y en América Latina.

En Fort Leavenworth, Kansas, por ejemplo, la escuela de mayor nivel para la oficialidad extranjera, se imparten cursos de inteligencia, asuntos civiles, logística, geopolítica y adoctrinamiento anticomunista entre las principales materias. Una tercera parte está dedicada a sistemas de armamento apropiado. La documentación indica que sólo aquí se han graduado más de 30 oficiales argentinos. Algunos de ellos han sido los mayores Luis Betti e Isaías José García Enciso (1959); el mayor Francisco N. Laprida y el teniente coronel Federico L. Mourgluer (1960); los mayores Luis Pedro García y Carlos E. Laidlaw (1961); el mayor José Segundo Dante Carilli (1971) y el comandante de la Marina Carlos A. Bouvet (1976). El de mayor rango en esta resumida lista es Laidlaw quien fuera Director Nacional de Gendarmería en 1975 y cuyo nombre figura en un informe de la CIA ligado a la Triple A (Alianza Anticomunista Argentina), como oficial de la Secretaría de Información del Estado (SIDE).

También en 1965-67, el mayor Horacio Ratti, oficial de la Fuerza Aérea se entrenó en la U.S. Armed Forces Service Academy, en donde publicó un artículo sobre programas de acción civil en la revista de la Universidad del Aire (mayo 1968).

En el Colegio de Defensa Interamericana (Fort Me Nair, Washington DC), de la OEA, uno de los graduados más destacados ha sido el genocida y criminal de guerra Emilio Massera, almirante e integrante de la Junta Militar fascista de Videla que hace unos días manifestó que "Argentina necesita ser poseída por un espíritu de conquista, agresivo y vital porque tenemos que rescatar a la república de tanto ultraje y tanta penumbra..." Junto a Massera, otros de los graduados fueron el general Eduardo Betti y el Almirante Antonio Vanek. También resulta importante señalar que el Colegio de Defensa Interamericana incentiva sus programas en la salvaguardia de "los componentes esenciales de la defensa interamericana..." Allí se publica además una revista en español. Su primer número (enero 1972) contenía un artículo central firmado por el graduado de Argentina Oscar Carlos Macellari, capitán de navío, intitulado: "La actividad informativa como medio democrático de contrarrestar la acción comunista".

Otros centros pedagógicos de los militares argentinos en los Estados Unidos son: Fort Benning, Georgia (dos escuelas importantes), Fort Holabird, Maryland; Newport, Rhode Island; Maxwell AFB, Alabama; Fort Gulick, Panamá (600 graduados desde 1975) y otros, secretos, seguramente.